LITORALPRESS

Fecha: 01-07-2025
Medio: La Discusión
Supl. : La Discusión
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: La biografía de Carlos Abarzúa Zapata

Pág. : 2
Cm2: 218,8

Tiraje: 3.500
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Opinión

La biografía de Carlos Abarzúa Zapata

Alicia Romero Silva
Historiadora

La región de Ñuble ha sido prolífera en el surgimiento de talentos del ámbito de las artes visuales, decenas de nombres se nos vienen a la memoria: Armando Lira, Carlos Dorlhiac, Gumercindo Oyarzo, Darío Brunet, Marta Colvin, Arturo Pacheco Altamirano, Alejandro Rubio Dalmati y tantos otros. Es por ello que hemos comenzado a biografiar personalidades de la historia cultural de Ñuble, para aportar a la historiografía regional y a los estudios futuros. Hemos sumado tres biografías publicadas: Carlos René Ibacache, escritor y profesor; Amanda Fuller Barriga, poeta y editora y la de Carlos Abarzúa Zapata, profesor y artista visual.

Abordamos a Carlos Abarzúa (Chillán, 1939), cuando estaba de regreso en su Chillán natal. Él estaba consciente de su trayectoria, de su valía, de su perseverancia e influjo en los espacios en que transitó su vida: la docencia, la política, la diplomacia y el arte.

Trabajar con Carlos Abarzúa fue fácil, él fue generoso con su tiempo y cooperación durante el ritual de la investigación desde el año 2016. También fueron generosos sus amigos que colaboraron en perfilar su personalidad con sus escritos de ayer y las entrevistas del momento. Una vida rica en matices, con una órbita principalmente en tres países: Chile, Italia y Brasil, en los cuatro ámbitos que hemos mencionado, mostrando los hitos más importantes de su carrera, destacando los puntos de inflexión y entregando al futuro lector las claves de su desarrollo y evolución.

Carlos Abarzúa aprovechó al máximo las oportunidades que la vida le brindó: estudiar en el Liceo de Hombres, hoy Liceo Narciso Tondreau y luego proseguir estudios en la Escuela Normal de Chillán. Más tarde, él se construyó las oportunidades: trabajar como profesor rural; trabajar y estudiar al mismo tiempo una segunda carrera, Pedagogía en Artes Plásticas en la Universidad de Chile, sede Ñuble; realizar un posgrado en Educación en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Paralelamente, destacándose en la ciudad de Chillán, como dirigente estudiantil, luchador social, en el servicio bomberil y en el arte.

Carlos Abarzúa continuó aprovechando las oportunidades cuando partió desde la ciudad de Chillán hacia Roma, a la ciudad del Vaticano en 1971, con un derrotero inimaginado en su niñez, donde fue nombrado como agregado cultural en la Embajada de Chile. Y paso a paso, fue cumpliendo con éxito cada desafío mayor que la vida le presentaba en Roma primero, luego en Brasilia y los salones de la academia, como docente en tres universidades chilenas: la Universidad de Concepción, sede Los Ángeles, la Universidad de Chile y la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en Santiago.

También, como su biógrafa puedo señalar que lo considero un señor con espíritu renacentista, pues como humanista cabal, ha hecho suyos, varios valores de esa corriente artística e intelectual. Y como señalara en el corolario del libro: hemos corrido el velo de un chillanejo que ha vivido y disfrutado su vida, que ha hecho suyo el carpe diem, con el objetivo de que sea observado desde las distintas esferas del quehacer nacional y regional.

Abarzúa pertenece a la tierra de Ñuble, es un hijo genuino de ella que encarnó los valores del estudio y el trabajo con perseverancia. Nacido en ese año trágico de 1939, para esta ciudad herida y después de un largo periplo ha regresado a vivir al Chillán de su fuego prometeico, al Chillán de sus nostalgias. Su biografía es la un creador, pero también es un retazo de la historia cultural de Ñuble.